

Otras alternativas de ocio

El programa "Esta noche toca" termina con un resultado aceptable, aunque con matices - Juventud reconoce que cada día es más difícil programar actividades para un sector que nunca sabes cómo va a responder

Aurelio Maroto —

El programa "Esta noche toca" ha vuelto a marcar la programación juvenil e infantil en nuestra ciudad durante los meses de verano. La concejalía de Juventud e Infancia ha organizado multitud de actividades, en muchos casos secundadas de forma masiva por los "clientes" a los que estaban destinadas, aunque en otros no tanto. En cualquier caso, "Esta noche toca" ya se ha convertido en un programa de referencia a la hora de buscar otras alternativas estivales para el ocio de los niños y jóvenes solaneros.

Ningún joven solanero puede quejarse de déficit en la cantidad y en la calidad de las propuestas incluidas en un denso programa. Otra cosa es que éstos las



hayan apoyado con su presencia o les dieran esquinazo. La concejalía, empeñada en llenar los fines de semana con una oferta que ha sido bastante variopinta, asegura tener la conciencia tranquila porque dice haber cumplido con su obligación, aunque reconoce ciertas lagunas

que, en todo caso, será preciso estudiar para próximas ediciones.

Movilizar a la gente

Con las cifras puras y duras en la mano, "Esta noche toca" ha logrado movilizar a más de 3.000 personas entre unas cosas y otras. Pero esos números, que son reales, deben ser matizados, entre otras cosas porque muchos adultos también han disfrutado de algunas de esas actividades o han sido niños los que han llenado otras destinadas a jóvenes. En este sentido, el concejal de Juventud e Infancia, Pedro Manuel Moreno, ha preferido ver el vaso medio lleno, "lo importante es que la gente se movilice". Por eso defiende la utilidad de este programa juvenil como "una suma de voluntades que trata de transmitir nuevos conceptos de la palabra ocio". Al edil le gusta repetir que se trata de "convertir espacios de ocio en lugares de convivencia y tolerancia". En su opinión, el programa de este verano ha superado al del año anterior, hasta el punto de equiparar a La Solana con algunas localidades pioneras "a la hora de cuidar a sus jóvenes".

La actividad con mayor aceptación fue la fiesta de la espuma, que congregó a unas 800 personas en la Caseta Municipal. El problema es que estaba destinada a jóvenes y la mayoría eran niños que llegaron acompañados por sus padres. Sin tener eso en cuenta, resulta evidente que fue un éxito de participación. También fue un éxito rotundo el campeonato y la fiesta de videoconsolas, con 90 y 300 participantes respectivamente. El circuito de karts, en el que se repartieron

